

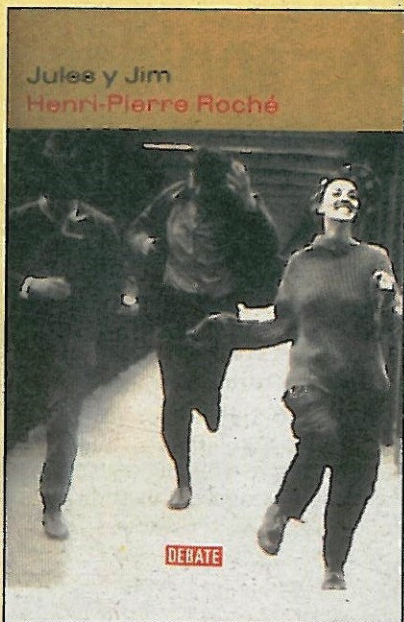
Una bella historia de adulterio

► V. C.

Jules y Jim fue una de las películas recurrentes en nuestro país durante ciertos años en los que la gente buscaba con fruición una cultura que estuviera al margen de los modos franquistas: cine rebelde y heterodoxo, libros prohibidos, canciones más o menos perseguidas, etc.

La película de François Truffaut es una delicia, un monumento al amor y a la amistad, por mucho que esa amistad y ese amor conduzcan, además, al desencuentro, a una manera inevitable de traición. Una película deliciosa y vital, también melancólica y amarga.

Ahora, de repente, aparece en España el origen de la película, la novela que en su día escribiría un escritor, periodista, pintor y viajero con setenta y cuatro años de edad, Henri-Pierre Roché, autor igualmente de otra obra también llevada a la gran pantalla por el mismo genial director: **Dos inglesas y el amor**. **Jules y Jim** no se había traducido al castellano hasta ahora y, como señala su editor, "es una satisfacción poder ofre-



cer a los lectores esta traducción que, inexplicablemente, y hasta hoy, no estaba a su alcance. El placer de leer". Efectivamente la novela es un enorme placer convertido en la representación literaria de lo que admiramos en imágenes de otro tiempo que no está tan lejos.

Es sorprendente que a esa edad tan madura, Roché escribiera una obra tan tierna, tan fresca, incluso me atrevería a decir que tan ingenua. Es fantástica disfrutarla con morosidad.